

María Ignacia Masone

*El número y el género en la
Lengua de Señas Argentina*

CONICET e Instituto de Lingüística
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

El sustantivo y el adjetivo tienen accidentes de número y de género. El número gramatical expresa, semánticamente, la oposición uno/ más de uno, es decir, singular (término no-marcado) plural (término marcado). Algunos sustantivos pueden no hacer referencia a un individuo opuesto a un grupo ('vino', 'agua'), o pueden tener en su forma singular la idea de grupo. Estos últimos son llamados colectivos: 'audiencia', 'enemigo', 'colmena'. En español, así como en otras lenguas, el número está sujeto a distintas normas, con sus excepciones.

La categoría flexional de número es primariamente nominal, es decir, se aplica en primera instancia a las FN y luego, por derivación, a la categoría verbal. Morfológicamente, pues, el verbo cambia sus desinencias para señalar el número - y la persona- del sujeto así como el tiempo y el modo de la oración. El número, la persona, el tiempo - y el aspecto- el modo y la voz son los accidentes gramaticales según los cuales varía el verbo.

El género, por su parte, clasifica los sustantivos y adjetivos en femeninos y masculinos, por medio de los morfemas -a y -o, respectivamente. Pero no son muchos los sustantivos de la lengua en los cuales el género se manifiesta por tener esta doble forma, una para el femenino y otra para el masculino. En muchos casos, es el artículo quien marca el género ('el/la estudiante'). Sintácticamente, los sustantivos imponen a los adjetivos un régimen determinado; es decir, los adjetivos concuerdan en género y número con los sustantivos que califican.

En lo que se refiere a las lenguas de señas, Jones y Mohr (1975) analizaron la pluralización en formas nominales. Estos autores concluyen

que la mayoría de las señas de la ASL pueden formar el plural con el cuantificador MANY (muchos) y que otras sufren una serie de modificaciones para formar el plural, entre ellas la reduplicación. Baker-Shenk y Cokely (1980) afirmaron que un sustantivo puede repetirse en distintas locaciones espaciales para indicar la pluralización, aunque dicha repetición solo es posible en una pequeña cantidad de señas. También observaron el uso de señas numéricas definidas, TWO (dos), FIVE (cinco), o de señas numéricas indefinidas, SEVERAL (varios), MANY (muchos), para indicar la pluralidad. Por otro lado, analizaron la formación plural de los clasificadores que deben repetirse a fin de que la oración sea gramatical. Sin embargo, la mayoría de los lingüistas que estudian las lenguas de señas consideran que únicamente los clasificadores están sujetos a procesos de pluralización.

En efecto, los lingüistas han considerado que los sustantivos no están sujetos a los accidentes ni de género ni de número. Puesto que las lenguas de señas son en sí mismas muy verbalizadas, cuando se trata de señas nominales que aceptan una localización en el espacio señante se las describe como predicados locativos (no 'las casas', sino 'allí, en ese lugar, hay muchas casas'). Se afirma también que puesto que la marcación del plural en señas sustantivas no es un mecanismo productivo -ya que solo algunas señas aceptan formas plurales-no se trataría de una pluralización sistemática. Sin embargo, en inglés la formación irregular del plural de 'mouse' (rata) como 'mice' (ratas), o 'cow' (vaca) como 'cattle' (ganado), donde ambos son ítems lexicales diferentes, tampoco es un proceso productivo, y ningún lingüista jamás dudó de que fuera un proceso morfológico de pluralización. Por otro lado, al carecer las lenguas de señas hasta ahora analizadas de la categoría adjetivo (Massone y Machado, 1993; Curiel y Massone, 1992), y al poder formar predicados locativos con prácticamente todos los sustantivos concretos de la lengua, la explicación resultó plausible¹.

1. El espacio señante, es decir, el área alrededor del cuerpo del señante es explotado en todos los niveles: señas similares en su forma pueden contrastar solo en su locación; la concordancia verbal se puede marcar por medio de posiciones espaciales; los verbos espaciales-locativos hacen uso del espacio con valor significativo; tópicos discursivos se distinguen entre sí por el lugar donde las señas se articulan. El espacio señante se usa con propósitos gramaticales. El señante puede sacar ventaja de la naturaleza tridimensional de la LSA estableciendo referentes presentes o no presentes (personas, cosas, lugares y aun ideas) en locaciones específicas alrededor de su cuerpo. Luego, en el discurso

El objetivo de nuestro trabajo es mediante la descripción de una serie de señas mostrar que en ellas se dan distintos procesos de pluralización y que no constituyen predicados locativos deícticos; así como demostrar de qué modo la Lengua de Señas Argentina (LSA) hace uso de estrategias alternativas para dar cuenta de las oposiciones de número y de género.

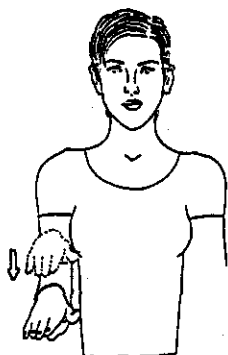
Formas plurales del sustantivo

La reduplicación es un modo de formar el plural en las lenguas y constituye una de las categorías mayores de procesos morfológicos. Al estudiar estos procesos deben tenerse en cuenta tres factores: la forma del cambio, el significado asociado con dicho cambio y la clase de señas en que se da dicho proceso.

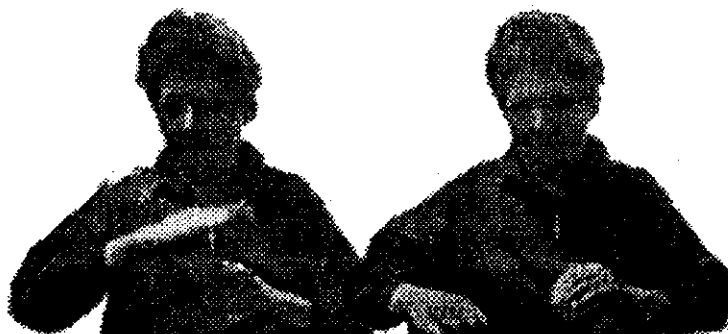
La reduplicación dada como la repetición de la seña en distintas locaciones en el espacio a fin de marcar el plural se observó en las siguientes señas nominales: MES, NIÑO, NOCHE, PROVINCIA/PAIS, CASA, DINERO, ARBOL, PERSONA, MONEDA, REVOLVER, AGUJERO, ESTRELLA, MEDALLA, ISLA, ZAPATO, BOTON, HEBILLA, ARO, INYECCION. Estos sustantivos están señalando referentes múltiples. Los ejemplos siguientes muestran la diferencia entre las formas singular y plural de la seña NIÑO (Figura 1).

señalará deícticamente hacia aquellas locaciones que están en lugar de los referentes. Dicha deixis establece, generalmente, una igualdad referencial entre el referente y el locus. El espacio se está usando en forma sintáctica. Por otro lado, el espacio puede usarse topográficamente cuando el referente está en una locación. En la LSA se entremezcla, entonces, el uso del espacio con valor sintáctico y topográfico (Massone, 1992), lo cual parece ser el resultado directo del modo en que las lenguas de señas explotan la dimensión espacial para expresar la sintaxis. Algunos autores consideran que el uso del espacio es eminentemente sintáctico (Bellugi y Klima, 1990; Lillo-Martin, 1986); otros (Liddell, 1990) consideran que es solo topográfico. Sin embargo, Boss (1990) admite como una perspectiva más fructífera no separar estrictamente los significados locativo y sintáctico.

Figura 1



NIÑO



NIÑOS

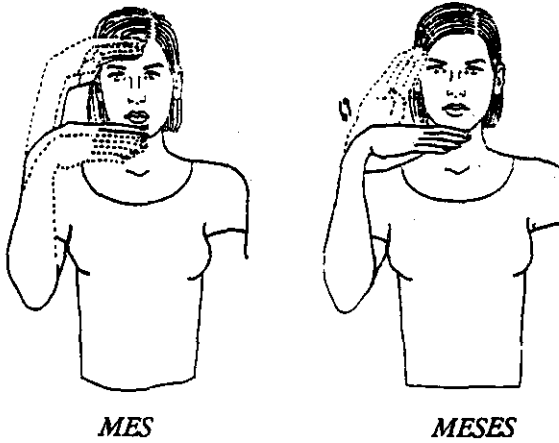
(1) NIÑOS MUJER LLORAR(cont) MUÑECA DESAPARECER EN-PASADO.

"Las niñas lloran y lloran porque les desapareció la muñeca".

(2) VARON NIÑO HABER. "Hay un niño".

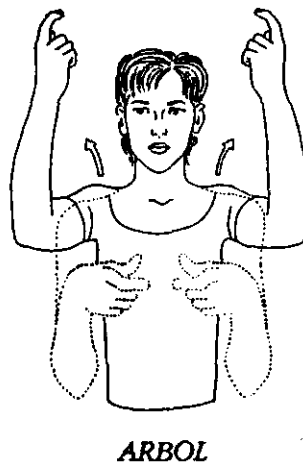
La seña para MES en su forma plural no solo se reduplica sino que cambia su movimiento. MES es una secuencia —M —D —M —D, mientras que MESES se produce con un —M —D repetido tres veces (Figura 2).

Figura 2



En el caso de CASA, DINERO y ARBOL, que se pueden traducir al español utilizando las palabras: 'casas' o 'caserío', 'valores' y 'bosque' o 'selva', respectivamente; podría pensarse que un cambio de forma ha dado como resultado una variación en el significado. Sin embargo, en la LSA solo significan que de eso hay mucho, es decir, dan idea de plural. Las señas CASA y DINERO se repiten con movimientos lineal y circular, respectivamente, mientras que ARBOL, como se observa en la figura, pierde el primer segmento de la seña (ver Figura 3).

Figura 3

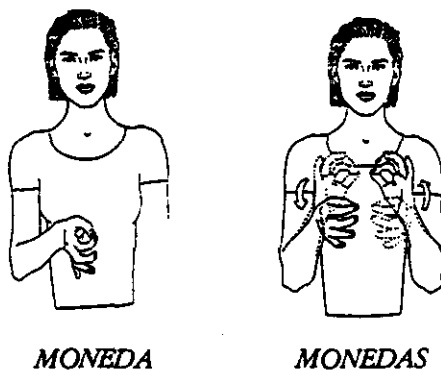




BOSQUE

En el caso de las señas *MONEDA* y *REVOLVER*, éstas no solo se repiten para indicar el plural sino que involucran ambas manos en su producción (Figura 4). Ejemplos similares se han encontrado en la Lengua de Señas Sueca (Bergman, 1987). Es decir, que el número de manos expresa número de las señas.

Figura 4



MONEDA

MONEDAS

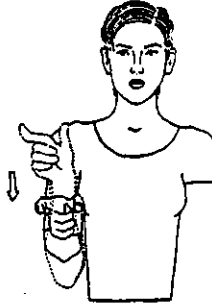
Las señas *BOTON*, *HEBILLA*, *ARO* e *INYECCION* se producen contactando diferentes puntos de articulación en el cuerpo, es decir, que son corporales-locativas; por lo tanto, al pluralizarse están indicando las distintas ubicaciones en el cuerpo donde estos objetos se hallan o pueden ser localizados. *MONEDA*, *AGUJERO*, *BOTON*, *HEBILLA* y *ARO* tienen clasificadores en su configuración manual

Las señas DIAS, PERSONAS, COSAS y TODOS-LOS-DIAS son inherentemente plurales (Figura 6). El singular de estas señas presenta una representación fonológica diferente.

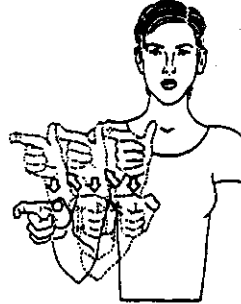
Figura 6



PERSONAS



PERSONA



PERSONA



DIAS-1



DIAS-2



TODOS-LOS-DIAS



ARO-CLIP



INYECCION



BOTON/AGUJERO

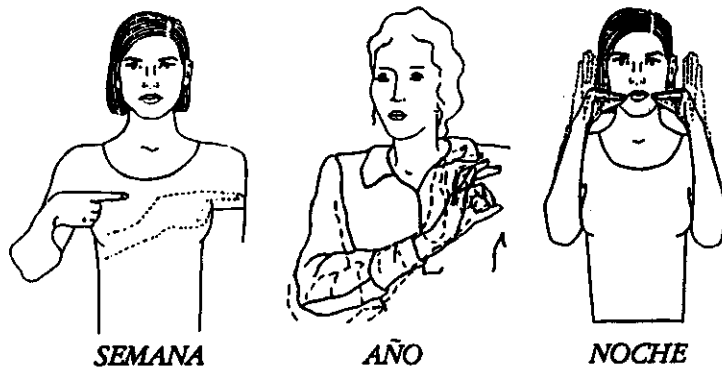
Se ha observado también una serie de sustantivos comunes cuya forma nombra un grupo de personas, objetos o actos, es decir, sustantivos colectivos (Figura 7). Ese es el caso de VACACIONES, MANIFESTACION, DESFILE, TRANSITO, REVOLUCION, TOTALIDAD, ALAS. La seña ALAS, que se realiza con ambas manos, puede singularizarse y producirse con una sola, la mano activa, a fin de indicar el singular; si bien, generalmente, es usada en su forma plural.

Figura 7



Las señas nominales correspondientes a los días de la semana y las señas NOCHE, AÑO, SEMANA pueden transformarse en lexemas compuestos adverbiales al incorporar las marcas de habitualidad, 'todos los...', y de continuidad, 'todo el...' (Curiel y Massone, 1993; Massone, 1993). En estos casos, también estarían dando idea de pluralidad (Figura 8).

Figura 8



(3) VIERNES (habit) CINE IR.
"Todos los viernes voy al cine".

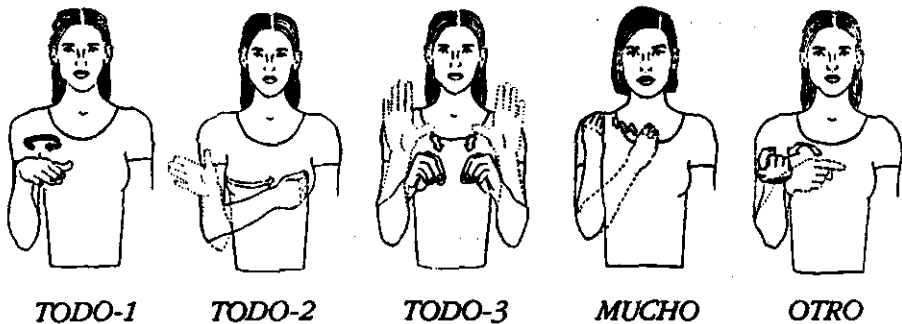
(4) MIERCOLES (cont) ESCRIBIR-A-MAQUINA.
"Todo el miércoles escribo a máquina".

Formas que indican la pluralidad del referente

Señas Policategoriales

Hemos caracterizado una serie de señas como cuantificadores, pronombres (b) o verbos de estado (c). Como cuantificadores son o bien adjetivos, al modificar una frase nominal (a), o bien adverbios, si modifican una frase predicativa (Massone, 1993). Estas señas constituyen otra manera de indicar pluralidad en la LSA y son las siguientes: MUCHO, POCO, ALGUNO, NINGUNO, BASTANTE, CADA -que intrínsecamente tienen valor distributivo-, OTRO, NUNCA, SOLO, TODO -con sus tres formas de diferente representación fonológica y similar significado- (Figura 9).

Figura 9



- (a) (5) MUJER MUCHO TRABAJAR.
"Muchas mujeres trabajan".
(6) VENIR NINGUNO COLECTIVO NINGUNO.
"No viene ningún colectivo".
- (b) (7) FIESTA POCO VENIR.
"Pocos vinieron a la fiesta".
(8) AYER PRO3pl CORRER ALGUNO RESBALAR.
"Ayer fuimos a correr y algunos se resbalaron".
- (c) (9) CAFE AZUCAR POCO.
"El café tiene poco azúcar".
(10) CASA TELEFONO NO.
"En casa no hay teléfono".

Como se observa en los ejemplos, el orden sintáctico no-marcado es FN CUANTIFICADOR. Sin embargo, en ocasiones se repite dicho cuantificador antes y después de la seña o frase nominal cuando el número tiene especial significación, como en los siguientes ejemplos.

(11) MADRE DECIR3 IR SENDA NO MUCHO LOBO MUCHO ALLA.
"La madre le dijo que no fuera por ese camino porque había muchos lobos" (cuento de Caperucita Roja).

(12) GATO SER-PEQUEÑO POCO NACER POCO.
"Pocos gatitos nacieron".

Señas Numéricas

Otra manera de indicar pluralidad es usando una seña numeral específica o por medio de las raíces de incorporación numeral (Massone, 1992; Johnson y Massone, 1993).

(13) DET MUJER DET SER-FLACA HIJO SEIS HIJO.
"Esa mujer flaca tiene seis hijos".

Cuando el valor de la cantidad es especialmente significativo se recurre al uso de números y cuantificadores como en (14).

(14) JAPON AUTO MERCEDES-BENZ MUCHO PRO1 VER(distrib)
UNO DOS TRES TOTALIDAD DIEZ.

“En Japón vi muchos autos Mercedes Benz, como diez”.

En casos en que, aún existiendo la seña plural, es necesario especificar el número correcto de objetos o actos se utiliza la seña plural o bien la singular seguida de la seña numérica correspondiente.

(15) PERSONAS SIETE FIESTA VENIR.

“Siete personas vinieron a la fiesta”.

(16) NOCHE DOS DORMIR NO-PODER.

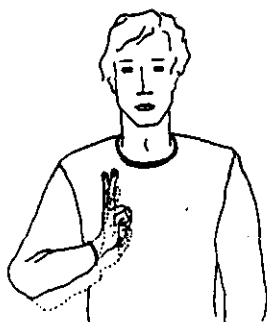
“Hace dos noches que no puedo dormir”.

Raíces de Incorporación Numeral

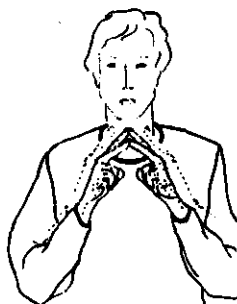
Las raíces de incorporación numeral ya se han analizado en otros trabajos (Massone y Johnson, 1991; Massone, 1992; Johnson y Massone, 1993), por lo cual solo haremos una breve reseña y remitimos al lector a la lectura de ellos. Dichas raíces constituyen una serie capaz de incorporar configuraciones manuales numerales en su forma fonética para indicar el número de cosas que deben ser contadas. En dichas raíces cuando cambia el significado cambia solo la configuración manual. La configuración manual sola tiene un valor morfémico independiente, y cada seña contiene dos morfemas: la raíz clasificadora y la configuración manual numeral. Ejemplos de estas raíces con valor sustantivo son: NUM-MINUTO-INC, NUM-SEMANA-PASADO-INC, NUM-SEMANA-FUTURO-INC; con valor adverbial: NUM-VECES-INC, NUM-HORA-DURANTE-INC, NUM-HORA-INC y con valor verbal: NUM-HORA-ESTAR-ADELANTADO-INC, NUM-HORA-ESTAR-ATRASADO-INC, NUM-SER-DURANTE-AÑO-INC, NUM-REPETIR-INC, que solo admite los numerales NUM-DOS y NUM-TRES. Todas estas raíces están sujetas a restricciones con

respecto al numeral que acepta la configuración manual, siendo, generalmente del NUM-UNO al NUM-CINCO (Figura 10).

Figura 10



DOS-DURANTE-AÑO-INC



DOS-EMPATAR-INC

Averbio no-manual “mucho”

La LSA, así como toda otra lengua de señas, hace uso en forma lingüística de los rasgos no-manuales para transmitir significados. Se ha observado el uso de un adverbio no-manual que indica ‘muchos’ y que puede superponerse prácticamente a cualquier seña manual nominal y aun a varios de los cuantificadores, indicando un referente múltiple. Este adverbio tiene los siguientes rasgos: mejillas infladas, soplo continuo, labios ligeramente abiertos y ojos semicerrados, como se observa en la seña MUJER de la Figura 11.

Figura 11:



-mucho
MUJER

__mucho

(17) HOMBRE SALA ESTAR-COMPLETO.

"La sala estaba llena de hombres".

Cuando este adverbio no-manual se superpone al lexema MU-CHO, indica el grado superlativo de éste y se lo glosa, solo en este caso, como "Ísimo".

__ísimo

(18) CASA SER-LINDA ALLA HABER MUCHO.

"En ese lugar hay muchísimas casas lindas".

Los Verbos

Algunos verbos en la LSA tienen la posibilidad de flexionarse en número indicando un plural sin que éste deba tener marca alguna. Fischer y Gough (1978) ya señalaron que el argumento de los verbos plurales es 'todos' o 'todo' sin excepción. Ejemplos de estos verbos en la LSA son: GUERREAR, DESFILAR, PERSONAS-QUE-SE-REUNEN-PARA-ALGO -igual seña que REVOLUCION de la Figura 7-, MEZCLAR, COMLOTAR.

Los verbos MIRAR y VER, así como RETAR, pueden adoptar el numeral NUM-CUATRO en la configuración manual y producirse o bien con una sola mano, o bien con dos si es necesario enfatizar. En este caso, el significado del verbo será 'todos me ven o miran' o 'yo veo o miro a todos'.

(19) SORDO MIRAR-ASOMBRADOS GUSTAR SEÑAR.

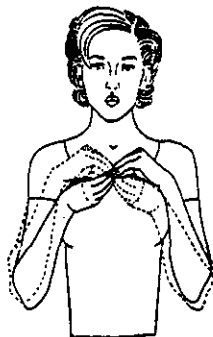
"Los sordos miran con asombro porque les gusta ver señar".

Los verbos recíprocos como ATACAR-EN-DISCUSSION, ENEMIS-TARSE, DISCUTIR, HACER-EL-AMOR -con sus dos formas diferentes-, BESAR-APASIONADAMENTE, ACOMPAÑAR, SEPARARSE, implican que son dos o más las personas involucradas en la acción (Figura 12).

Los verbos espaciales-locativos que por su característica formacional poseen clasificadores en la configuración manual pueden estar indican-

do que el referente es múltiple. Por ejemplo, todos los verbos cuyo clasificador refiere a 'vehículo', como se observa en el dibujo (Figura 13), están indicando que son dos los vehículos que realizaron dicha acción.

Figuras 12



BESAR-APASIONADAMENTE

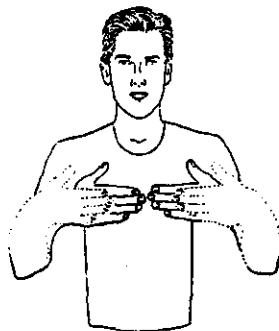


**HACER-EL-AMOR
(1ª postura)**



**HACER-EL-AMOR
(2ª postura)**

Figura 13



VEHICULO_a-CHOCAR-VEHICULO_b

Así como señalaron Baker-Shenk y Cokely (1980) para la Lengua de Señas Americana (ASL) la formación de los verbos de concordancia en cualquier lengua de señas puede hacer uso de ambos articuladores manuales (mano activa -MA- y mano débil -MD-) a fin de indicar que hay dos objetos o dos sujetos en una oración, o que el referente es múltiple. En el primer caso, uno de los articuladores hará referencia a uno de los sujetos u objetos y el otro referirá al otro sujeto u objeto.

__MA y MD

(20) 1DECIR-SI3pl.

"Yo les digo que sí a ellos dos".

_____MA y MD

(21) AYER CONFERENCIA PRO1 HABLAR/ NO-HACER-CASO.

"Ayer di una conferencia y nadie me escuchó".

__MA+MD

(23) 3plRETAR1. "Todos me retaron".

Bello y Cuervo (1905) consideraron que el plural denota multitud distributiva. Esta significación es corriente expresarla en la LSA a través de la repetición del verbo hacia distintas locaciones en verbos de proceso - RECORDAR, JUNTAR, PLEGAR, PODER, PRESTAR, NO-PODER, NEGOCIAR, NO-TENER, ROBAR, etc.-, en verbos de concordancia - DAR, RETAR, ENVIAR, ENSEÑAR, BURLAR, AVISAR, ORDENAR, ALQUILAR, PEDIR, DECIR, SEÑAR, etc. y aún en algunos verbos de estado - HABER- que de por sí denota el modo de hablar de sujetos u objetos plurales o colectivos (Figura 14). Esta característica ha sido descrita por algunos autores como aspecto distributivo (Johnson, comunicación personal; Baker-Shenk y Cokely, 1980), y así fue descrita por nosotras en un primer análisis. Sin embargo, un estudio más exhaustivo ha demostrado que este movimiento del verbo sólo está marcando número y no características temporales intrínsecas.

(24) HABER(distrib) PLAZA SIEMPRE HABER TOBOGAN LUGAR
HABER(distrib).

"En las plazas siempre hay toboganes".

(25) 1DAR3(distrib).

“Yo les doy a todos ellos”.

(26) MAESTRA ESCUELA NIÑOS 3aCONTROLAR3b(distrib).

“En la escuela la maestra controla a todos y cada uno de los niños”.

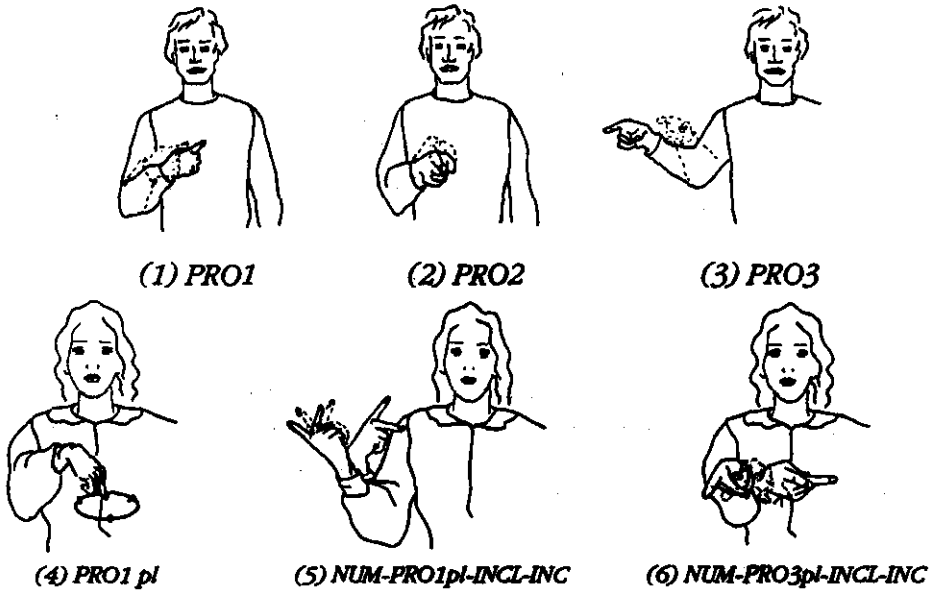
Figura 14: HABER (distributivo)



Los pronombres

La LSA tiene un paradigma pronominal completo donde hay formas que marcan tanto la persona como el número gramatical. La LSA pluraliza los pronombres singulares para indicar que el referente es plural. El pronombre que se realiza con el dedo índice apuntando hacia el/los referentes -PRO1, PRO3, PRO3pl-puede repetirse en diferentes locaciones para indicar que el referente es plural (Figura 15).

Figura 15



(27) PRO3pl SER-DULCE COMER.
"Ellos comen dulces".

(28) PRO1pl CINE IR.
"Nosotros vamos al cine".

Así como en el caso de las raíces de incorporación numeral, los pronombres dual, trial, y cuádruple, como los llaman Baker-Shenk y Cokely (1980), pueden indicar el número exacto de los referentes, entre dos y cuatro. En el caso del quintuple su significado es 'todos'. Estos pronombres son, pues, también raíces de incorporación numeral y como tales se glosan.

(29) PRO1 TRES-PRO2pl-INCL-INC ODIAR.
"Yo las odio a ustedes tres".

(30) MAÑANA PRO2pos CASA PRO1pl-INCL-INC IR.
"Mañana vamos a tu casa".

Especificación plural de los referentes

La LSA es una lengua que, como vimos, hace uso del espacio con valor sintáctico, y además una lengua muy redundante (tal vez por el mismo hecho de no estar normatizada) (Curiel, 1993). Por lo tanto, cuando es necesario especificar dos referentes determinados se producen las señas correspondientes ubicándolas en distintas locaciones si es necesario referirse a ambas.

(31) MARIA ROSANA TELEFONEAR.

“María llama a Rosana por teléfono”.

Otros mecanismos que parecen ser aún más productivos en la LSA son el cambio postural (“body shifting”) con movimiento del cuerpo, cabeza y mirada como en (32), y el uso de ambos articuladores manuales como en (33) (Massone, 1993b).

__MD

DET

__MA

(32)PERRO BUSCAR (el niño).

“Allí está el perro, mientras el niño busca”.



___MA ___MD
(33) PERRO NIÑO...
"El perro y el niño..."



Según puede observarse en el ejemplo (33) situar dos distintos referentes en dos ubicaciones diferentes también implica en la LSA un cambio postural. Es decir, que todos estos mecanismos pueden estar actualizados en la misma emisión. Aún no estamos en condiciones de aseverar su diferente función.

Marcación del género en la LSA

Hemos ya analizado el género en los sustantivos (Massone y Johnson, 1991), pero igualmente, dados los objetivos de este trabajo, creemos necesario hacer una breve reseña.

La mayoría de los sustantivos de la LSA no tienen marcas morfológicas para indicar el género. Por lo tanto, podríamos llamar a estos términos "epicenos", término que rescatamos de la vieja gramática y que se usó para explicar una forma única, sea femenina o masculina. Sin embargo, la LSA tiene su propio sistema para marcar el género de los sustantivos, que se utiliza particularmente con referencia a animales y nombres de profesiones. Dicha marcación se suele hacer a través de frases nominales que resultan de añadir las señas VARON o MUJER (que posee los significados de "muje" o de "hembra", según el caso).

(34) ROSARIO PASADO JUEZ MUJER PRO1 CONOCER.
"En Rosario conocí a una jueza".

(35) CASA GATO HEMBRA HABER.

"Tengo una gata en mi casa".

En el caso de los términos parentales, dichas señas pueden ser utilizadas como predicados nominales o subjetivos en referencia a personas, como en la siguiente oración:

(36) PRO1 SER-MISMO VARON.

"Mi hermano es varón".

La LSA suele también mostrar el género en los sustantivos por medio de características que están en función atributiva y que son propias de un determinado sexo.

(37) GATO ESTAR-EMBARAZADO.

"La gata está preñada".

En el caso de todos los términos parentales, excepto MADRE, PADRE y ESPOSO, la terminología parental primaria puede combinarse con las señas del alfabeto manual [A] u [O] para marcar el género del pariente según las reglas de formación del género en el español. La seña [O] se añade a las señas de referentes masculinos y [A] a las femeninas. Creemos, como afirma Murdock (1949), que los términos de parentesco como *lexemas* se pueden adecuar a los principios morfológicos de la lengua, pero el modo en que los parientes se clasifican terminológicamente no tiene relación necesaria con la naturaleza de la lengua.

Las combinaciones marcadas con género pueden usarse a fin de lograr mayor precisión, pero las formas primarias son más frecuentes. Las dos formas que distinguen "hermano" de "hermana" (SER-MISMO-O, SER-MISMO-A) parecen estar sufriendo los cambios estructurales que ocurren cuando se crea una palabra compuesta, y por lo tanto estarían en el proceso de convertirse en señas primarias (Massone y Curiel, 1993). Las otras combinaciones parecen no estar en este proceso fonológico de formación de señas compuestas. Este fenómeno es un ejemplo de la interferencia entre dos lenguas en contacto.

Resulta de interés notar que, aunque el español emplee la marcación del género en el léxico nominal generalmente con los morfemas -a y -o, en la LSA esto solo ocurre en el sistema de relaciones

parentales. Hemos observado además que las mujeres usan las formas combinadas más frecuentemente que los hombres. Un informante nos dijo que este hecho es debido a que los hombres no hablan acerca de la familia. También puede estar condicionado por el hecho de que las mujeres tienden a saber más español que los hombres.

Discusión

Las lenguas de señas y, en el caso que nos ocupa, la LSA, como toda otra forma de comunicación lingüística usada por una comunidad han tenido una evolución diacrónica. No obstante, también es cierto que constituyeron lenguas de endogrupos con poco o ningún contacto con las de la mayoría oyente. No olvidemos aquí el hecho de que históricamente se ha encerrado a los sordos en instituciones (que antiguamente fueron los asilos, conventos, orfanatos, manicomios, y más recientemente las clínicas psiquiátricas o la no escolarización) donde solo tenían contacto entre ellos mismos, puesto que además no eran entendidos. Tengamos también en cuenta que a pesar de la actual escolarización de los sordos el nivel de analfabetismo o semi-analfabetismo en la comunidad todavía es importante. Esta situación dio como resultado la formación de una lengua "de mangas de camisa", como dicen los sociolingüistas; no solo con vocabularios más restringidos, sino también con prácticamente ninguna interferencia lingüística.

Por otro lado, como han señalado Newport y Supalla (1980) a partir de estudios de la adquisición de la Lengua de Señas Americana en niños y adultos sordos de primera generación (hijos de padres oyentes) y de segunda y tercera generación (hablantes nativos), estos últimos crean estructuras morfológicas a partir del input que reciben, donde solo se encontraron formas congeladas e inanalizables, es decir, señas que carecen de morfología interna. En nuestro país los niños sordos "educados" en escuelas para sordos, en su mayoría de primera generación (96% de los sordos son hijos de ambos padres oyentes; cf. Massone, 1990), se socializan en la lengua y en la cultura sordas a partir del contacto con pares hablantes nativos de la LSA en la escuela especial. Estos individuos pueden mostrar un dominio de los mencionados procesos morfológicos. Sin embargo, existe un porcentaje de niños sordos que, o

nunca, o solo tardíamente, han estado expuestos a la LSA, ya que fueron escolarizados en escuelas comunes o escuelas extremadamente oralistas.

En tercer lugar, debido a una serie de factores que exceden los objetivos de este trabajo (la lucha de los sordos militantes por sus derechos, los fracasos del oralismo, la inserción de los científicos sociales en el área de la sordera, entre los más relevantes) la LSA ha sido parcialmente revalorizada tanto por los mismos sordos como por algunos oyentes a partir de la instalación en 1983 de la democracia en nuestro país. Dicha situación posibilitó un contacto mayor entre sordos y oyentes, hablantes de español, con una mayor inserción de los sordos en el mercado laboral como consecuencia. Al mismo tiempo se nota una mayor inclusión de la temática de la sordera en áreas como la educación, la computación, la lingüística, la administración pública. Es muy explicable, entonces, que la LSA comenzara a introducir mayores cambios en su estructura, especialmente en los niveles léxico y morfológico.

Teniendo en cuenta todos estos factores, pensamos que si bien la LSA nunca dejó de cambiar, ya que las lenguas son por antonomasia procesos dinámicos, nos enfrentamos actualmente ante una lengua que necesita sufrir transformaciones lingüísticas y que se encuentra en permanente interferencia con el español, debido a que éste constituye la lengua prestigiosa y al hecho de que los sordos se están insertando poco a poco en la comunidad oyente. Por lo tanto, procesos que pueden parecer no productivos posiblemente lo sean o terminen siéndolo. Por último, las formas para indicar pluralidad varían en las distintas lenguas. También en este aspecto, la estructura de la LSA manifiesta diferencias con el español.

Bibliografía

Baker-Shenk, Ch. y Cokely, D.(1980). *American Sign Language. A teacher's Resource Text on Grammar and Culture*. Washington, DC, Gallaudet College Press.

Bello, A. y Cuervo, R.J.(1905). *Gramática de la Lengua Castellana*. París, Roger y Chervioz Editores.

Bellugi, U. y Klima, E. (1990). "Properties of visual spatial languages". En: Prillwitz, S. y Vollhaber, T.(eds.). *Sign Language Research and Application, Proceedings of the International Congress*, Hamburgo, Signum Press, 115-145.

Bergman, B.(1978). "Grammaticalization of location". En: Edmonson, W.H. y Karlsson, F.(ed.). *Papers from the Fourth International Symposium on Sign Language Research*. Hamburgo, Signum Press, 37-56.

Boss, H. (1990). "Person and location marking in Swedish Sign Language: Some implications of a spatially expressed syntactic system". En: *Current Trends in European Sign Language Research, Proceedings of the Third European Congress on Sign Language Research*, Hamburgo, Signum Press, 231-249.

Curiel, M. y Massone, M.I. (1993). "Categorías gramaticales en la Lengua de Señas Argentina". *Revista de Lingüística Aplicada*, Chile (en prensa).

Curiel, M. (1993). "Ordenes marcado y no-marcado en la Lengua de Señas Argentina". (este volumen).

Fischer, S. y Gough, B.(1978). "Verbs in American Sign Language". *Sign Language Studies* 18: 17-48.

Johnson, R.E. y Massone, M.I. (1993). "Números y numerales en la Lengua de Señas Argentina".

En: Massone, M.I. y Machado, E.M. *Lengua de Señas Argentina. Análisis y Vocabulario Bilingüe*. Buenos Aires, Edicial Universidad (en prensa).

Liddell, S. (1990). "Four functions of a locus: Reexamining the structure of space in ASL".

En: Lucas, C. (ed.). *Sign Language Research. Theoretical Issues*. Washington, DC, Gallaudet University Press, 176-201

Lillo-Martin, D. (1986). "Two kinds of null-arguments in American Sign Language". *Natural Language and Linguistic Theory* 4: 415-444.

Massone, M.I.(1990). "El niño sordo como individuo bilingüe y bicultural". *Cuadernos de Investigación No 6, Instituto de Ciencias de la Educación, Universidad de Buenos Aires*, 5-33.

Massone, M.I. y Johnson, R.E. (1991). "Kinship terms in Argentine Sign Language". *Sign Language Studies* 73: 347-360.

Massone, M.I. y Johnson, R.E. (1991). "Numbers and numeral classifier suffixes in Argentine Sign Language". *Proceedings XI World Congress of the World Federation of the Deaf*, Japón, 743-762.

Massone, M.I. y Machado, E.M. (1993). *Lengua de Señas Argentina. Análisis y Vocabulario Bilingüe*. Buenos Aires, Edicial Universidad (en prensa).

Massone, M.I.(1992). "Números y numerales en la Lengua de Señas Argentina". *Jornadas de Lingüística en Conmemoración a la Gramática de la Lengua Castellana de Nebrija*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires (en prensa).

Massone, M.I.(1993). *Diccionario Bilingüe Lengua de Señas Argentina- Español-Inglés*. 2 vol. Buenos Aires, Sopena Argentina, 946 pp.

Massone, M.I. (1993b). "Lengua de Señas Argentina: una lengua en otra modalidad". *Fonoaudiológica* (en prensa).

Massone, M.I. y Curiel, M. (1993). *La creación del léxico: procesos derivacionales en la Lengua de Señas Argentina*. Enviado a : Geles, Río de Janeiro.

Murdock, G.P.(1949). *Social Structure*. New York, Macmillan.

Newport, E.L. y Supalla, T. (1980). "Clues from the acquisition of signed and spoken language".

En: Bellugi, U. y Studdert-Kennedy, M. *Signed and Spoken Language: Biological Constraints on Linguistic Form*. Berlin, Verlag Chemie.

Los dibujos que ilustran las señas fueron realizados por Cecilia Balagué y Paula Miranda. La señante que aparece en las fotos es Emilia Machado, asesora sorda del proyecto.